



LLEGADA DEL CACHORRO A CASA

Has decidido tener un nuevo miembro en la familia que compartirá tu hogar, será compañero de juegos y esperará ansioso tu regreso a casa. Pues bien, es necesario preparar su llegada, ya que el primer contacto, es para él un cambio brusco de vida: abandona su entorno, pasa a tener un hábitat completamente distinto, y será el dueño el encargado de sustituir a sus anteriores compañeros de juego y a su madre, debiendo ofrecerle protección, disciplina y confianza.

Al llegar a su nueva casa, el cachorro se sentirá desubicado y hasta contrariado, llorará por la noche sencillamente porque echa de menos a su madre y sus hermanos.

Cuando un cachorrito es adoptado por una nueva familia, éste atraviesa una situación que se conoce como estrés de adaptación, en la que necesita muchos cuidados y cariño. Si el cachorro vive este lapso tranquilo y protegido, tendrá un desarrollo emocional correcto, sin traumas.

Tan pronto como tu cachorro llegue, muéstrale el sitio donde dormirá y donde hará sus necesidades, déjalo que olfatee, haga su primer pipí en casa y marque así el área que tú seleccionaste para tal fin, y que pueda desde allí chequear todo el lugar y acostumbrarse a los ruidos y rutinas de la casa.

No lo lloves de inmediato a conocer otros animales y personas, para que no se sienta intimidado, hablándole siempre y tratando de calmarle cualquier miedo, con palabras suaves y caricias.

Después permítele que visite otras zonas, pero con supervisión, para evitar accidentes y luego regresar a su sitio de descanso. A medida que vayan pasando los días, él mismo, gradualmente, se irá introduciendo a su nueva casa y adaptándose a su nueva familia.

En su primera noche, el cachorro puede aullar porque extraña su viejo hogar y su camada. Lo mejor es mantenerlo cerca su sitio para dormir, donde el cada vez se sentirá más seguro pues se irá impregnando de su olor, lo cual hará que la reconozca. Si está en un área algo alejada, puede ponerle cerca un reloj de tic tac, así el sentirá un sonido que le recordará el latido de su madre, y dormirá más tranquilo.

Lo más recomendable, es recoger al cachorro por la mañana, para que tenga tiempo de hacerse al nuevo ambiente antes de que llegue la noche.

Hay que tener especial paciencia en lo referente a que aprenda donde se encuentra su baño, y aquí juega un importante papel la paciencia del dueño, que tratará de anticiparse a la necesidad del cachorro, esto es fácil, pues el cachorro siempre hace sus necesidades después de comer.

En cuanto a la alimentación, es recomendable continuar con la que se le venía haciendo, ya que un cambio brusco en la alimentación puede alterar el funcionamiento normal de su sistema digestivo, y cualquier cambio, debe ser realizado de forma gradual. Así se evita la aparición de cualquier desorden digestivo.

Cuando el cachorro es obtenido de un criador, lo más probable es que ya haya sido desparasitado y al menos haya recibido la primera dosis de sus vacunas. Si no tiene certificado de vacunación, lo mejor es llevarlo inmediatamente al veterinario, para que le haga una evaluación y le elabore su calendario de vacunaciones.

Si debes dejar a tu cachorrito solo en casa, debes hacer esto lo menos traumático posible. Lo primero es llevarlo a hacer pipí y luego colocarlo en su área de descanso, dejarle al menos un juguete (preferiblemente interactivo), agua, su espacio con periódico para hacer pipí, y si es posible un radio encendido para que se sienta menos solo.

El resto es cuestión de tiempo, disciplina, constancia, paciencia y mucho amor.

Ing. Rafael Angel Villarroel
Entrenador Canino
0414-3075108
www.atencioncanina.com